R. 829.971

BRUTO O ROMA LIBRE!

Improvisacion guerrera,

dedicada

A LA LIBERTAD DE ESPAÑA;

IMPRESA

segun se recitó el Domingo 7 del pasado en la funcion patriótica, ejecutada en esta ciudad para invertir su importe en el equípo de la benemérita Milicia Urbana; sirviendo como LOA á la célebre tragedia del conde Alfieri con igual título.

JULIO 1835.

ALMERIA:
IMPRENTA DE RAMON GONZALEZ.
Calle de las Tiendas, núm. 30.

BIBLIOTECA NACIONAL MADRID
© Biblioteca Nacional de España

Esta composicion es propiedad del Batallon de Voluntarios Urbanos de esta Capital, por cesion que de ella le ha hecho el autor.

© Biblioteca Nacional de España

EL EDITOR.

Desde que se recitó en el teatro de esta ciudad la presente composicion, ha sido tal el anhelo entre los patriótas de adquirirse copias, que hemos creido hacerles un obsequio solicitando el beneplácito de imprimirla de su apreciable autor. Este, si bien convencido de que su trabajo carece de aquella correccion que él hubiera deseado por la premura de tiempo, con que se ejecutó, no solo ha tenido la bondad de darlo; sino que la ha estendido á colocar al fin algunas notas, que aclaren el sentido del testo, en varias alusiones históricas. Escitar el entusiásmo patriótico en los hijos de PADILLA *y de* GUZMAN EL BUENO, *tal fué el intento del compositor; y el mismo es hoy el nuestro al consignar en la prensa el fruto de sus tareas. Esperamos pues que el público lo acepte benévolo, en obsequio de la buena intencion, y de lo digno del objeto. Sabemos que el actual no es el siglo de la* Poesía; *pero lo és del* entusiásmo cívico *y de la* LIBERTAD; *y por cierto, si la virtuosa Esparta logró gozar aquellos dos preciosos elementos de la prosperidad de las naciones; no fueron los belicosos cantos de Tirtéo á los que menos se lo debió.*

© Biblioteca Nacional de España

Sanctus amor Patriæ ratione valentior omni.
OVID. PONT. EPIST. 3. 1. 3.

© Biblioteca Nacional de España

„Si triste vió, de muerte amenazada,
Roma, su libertad no bien naciendo,
Por los hijos del que era de ella escudo,
De Bruto ilustre indignos herederos;
„Atónito admiró tambien el mundo
Al padre superior á los afectos
Dulces de la ternura y de la sangre,
Con luciente segur hendir sus cuellos.
„¡Caro holocausto á tí, *Libertad santa!*
Quizá el mas caro, que en tu altar hicieron
Jamás los hombres, desque los tiranos,
Tenáces, pugnan por robarte al suelo.
„Mas no perdido fué: por él seis siglos
Nuestros padres gozaron tus trofeos,
Y vencieron al mundo con sus armas,
Y, sábios, le ilustraron con su ingenio.
„Si Tulio, si Escipion, si tantos nombres,
Brillante gloria del latino imperio,

© Biblioteca Nacional de España

Á tu fecunda sombra se criaron;
Á tan ínclita accion se lo debieron.
„¿Quién sabe, quién, la fuerza poderosa,
Que el amor de la patria inspira al pecho?
Amor que dirigió de Téll la flecha,
Amor que de Numáncia prendió el fuego.
«¡Sús! Romanos! la frente alzad radiante,
No ya cubierta de baldón y miedo:
De Bruto descendeis ¿quién no es valiente,
Al recordar origen tan escelso?"

Tales fueron los ecos venerables,
Que del republicáno Alfieri el estro,
Con ronca voz, á Italia dirigia,
Desnuda yá de su esplendor primero.
Y ¿son estos tambien, hijos de España,
Son del ardiente Alfieri los acentos.....
Son de Bruto las clásicas memorias,
Animadoras hoy de nuestros pueblos?
¡Digna eleccion! á pechos generosos
Es *Roma libre* talisman secreto,
Que súbito convierte al ciudadano,
De humilde corderillo, en Leon guerrero.
Mientras la Francia le adoró, fué grande;
Mas no bien su Adalid hizo desprecio,
De aquella misma libertad romana,
Que á primer Cónsul le elevó de un vuelo;

© Biblioteca Nacional de España

Mezquino imitador de Luis catorce,
El que de Bruto solo debió serlo,
Halló su defeccion en santa Elena,
Bajo un mustio llorón, sepulcro estrecho.
Este santo entusiasmo fué, sin duda,
El que de Pensilvania, en los desiertos,
De Cincínato al émulo, Washington,
Honró el desinterés con lauro eterno.
El fué, quien el cañon de Navarino,
Lanzando muertes, arrostró sereno;
Y triunfador en Misiolóngi, y Psára;
Varsovia por su amor, venció muriendo.
Si de Julio la jóven Monarquía
Sentó el pendon de Jéna y de Maréngo,
Sobre escombros de un trono envejecido;
¿Quién sino *Roma libre* la dió ejemplo?
Faltaban, sí, Lucrecias y Tarquinos;
Pero, nuevos Tarquinos infringiendo
Solemnes pactos, generoso fruto,
De tantas lides y de tanto duelo,
La venganza sonó: pechos desnudos,
Aceradas falanges combatiendo,
Asombraron al mundo ¿qué tirano
No vé de entonces vacilar su asiento?
Entre la confusion, órden ecsiste:
Es uno solo el plan, uno el deseo:
Y Brutos, por do quier, y Colatinos

© Biblioteca Nacional de España

Produjo de París, fecundo, el suelo.
¡Ah! que brillen tambien entre nosotros;
Y pues padrón fué siempre de altos hechos,
Que el corazon inflaman, *Roma libre*;
Hoy los dicte, sublimes, á los nuestros.
¿Qué importa, que hordas viles, do mezclados
Están, en disonante desconcierto,
Crímenes, ignorancia, hipocresía,
La estola comprimida bajo el peto,
Se opongan á la empresa generosa
Del genio previsor? ¡Delirio necio!
Libre el hombre será, pues nació libre,
Y jamás el abuso fué derecho.

Toscos errores, vergonzosos hijos
De la supersticion, que entre los velos
Del profanado altar su mansion fijan,
La tierra infestan de mortal veneno:
Pero la ilustracion, *Sol* luminoso,
Al mundo derramando sus reflejos,
Lo mismo en los palacios, que en las chozas,
Va las odiosas nieblas destruyendo.
¿Qué rústico en su campo no distingue,
Del grito del Presbítero soberbio,
Que en soldadesca idióta convertido,
Alza el pendon de la matanza, negro,
La voz de la piedad gloria del hombre,

© Biblioteca Nacional de España

Cándida, pura virgen, don del Cielo,
Que, cual la *Libertad* su casta hermana,
Detesta los tiranos y los hierros?
Y detesta á los pérfidos Ministros,
Que en vez de hacerla amar con el ejemplo,
¡Sacrílegos! retrátan, á su imagen,
A Dios en ira rencorosa ardiendo.
La enseña siguen del rebelde Carlos
En faccioso motin; mas son pretestos,
Siguen á sus pasiones, á sus vicios,
Siguen su ocioso y cómodo sosiego.
Sectarios de Epicúro, ven el dia,
En que no bien se ilustre el universo,
Los abusos caerán, y sus placeres;
Tornando la virtud sevéra al templo.
La Religion ecsistirá ¿quién niega
La sublime verdad de sus preceptos,
Gozo del infeliz, del pobre amparo,
Azote del poder, madre del pueblo?
Pero temen, que brille inmaculada,
Cual la dictó su celestial Maestro,
Aquel que todo paz, todo ternura,
Clamaba: „*de este mundo no es mi reino*,"
Y anhelan detener el fatal plazo,
Bien que necesitáran para hacerlo,
¡Tiranos! enlagar el mundo en sangre,
¡Testigos Villafranca y Cenicero!

© Biblioteca Nacional de España

¡Nombres gloriosos! ¡ah! que no se borren
De entre nosotros nunca, y hoy que el celo
Santo por nuestra pátria renovamos,
Memorias tan ilustres recordemos:
Que á la de *Roma libre* bien se enlazan;
E imitando de Bruto el noble acento,
„Gloria á la *Libertad* ódio al tirano"
Resuene desde Calpe al Pirineo.

No es Carlos ¡Españoles! es la causa
De colosales déspotas sangrientos,
La que en nuestras campiñas combatimos,
La *Libertad* del mundo defendiendo.
Si triunfamos; el mundo será libre,
De odiosos potentados á despecho;
Mas si nos vencen, cubrirán la tierra
Los males y el horror del siglo onceno.
Negros cadalsos, donde quiera alzados,
Por Torquemadas y Malvendas nuevos,
En nombre de una fé, que tanto ultrajan,
Dividirán, aleves, nuestros cuellos:
Y nuestras hijas por su mal hermosas,
En orfandad (¡odioso pensamiento!)
O morirán constantes, ó manchadas
Habrán de dar á luz raza de siervos.
¡Ah! ¿no os horrorizáis, hijos de España?
Triunfad ó pereced, antes que objeto

© Biblioteca Nacional de España

Ser de tanto baldón : nuestras espadas,
Ardientes lidien, mientras haya aliento.

Lucirá el Sol de la victoria : entónces
¿Qué importa ya morir? rasgado el velo
De los errores : libre yá la pátria,
El antiguo probléma está resuelto :
Y la posteridad dirá, sensible
Á los que tanta hazáña concluyeron :
„Si Bruto fué libertador de Roma :
España lo será del mundo entero."

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

NOTAS.

Página 6.

Amor que dirigió de Tell la flecha...

La flecha de Guillermo Tell dió la libertad á la Suiza, oprimida en el siglo 14 por las tropas austriacas, pues causando la muerte al gefe de ellas, éste acto de intrépida destreza, escitando la energía de los oprimidos contra los opresores, parece fué la señal de independencia de aquellos valientes republicanos.

Página id.

Amor que de Numancia prendió el fuego...

¿A qué español que sabe lo que es patria, no es familiar el nombre de Numancia? Numancia, Sagunto, y la moderna Zaragoza pasarán siempre unidas á la posteridad, como tres perlas de gran magnitud en nuestra historia, y en los fastos del heroísmo.

Página id.

Son del ardiente Alfieri los acentos...

El Conde Alfieri. = Célebre clásico italiano, tan conocido por su mérito literario, como por su amor inestinguible á la libertad, que es el sello de sus producciones. Distinguense entre ellas por esta cualidad noble, si bien no eesentas de defectos artísticos, su tragedia de Felipe 2.º y la de Bruto ó Roma libre, asi como su famosa oda de Etrúria vengada. Murió en 1803, y su sepulcro ecsiste en Florencia, entre el de Maquiavelo y el de Miguel Angel.

Página 7.

Halló su defeccion en santa Elena,
Bajo un mustio lloron, sepulcro estrecho.

Si la posteridad venerará á Napoleon Bonaparte á

© Biblioteca Nacional de España

quien se hace alusion en este pasage del texto, como cónsul, como general, como legislador, y aun á veces como político; tampoco podrá menos de echar una mirada de indignacion sobre la página de su historia que le presente, haciendo defeccion á las ideas liberales, que le elevaron á la cumbre de su fortuna. La célebre caricatura del filósofo inglés, ecsaminando con un microscópio sobre el blanco de la uña aquel héroe del siglo, mientras éste se constituia imitador servil de la afectada etiquéta de la antigua dinastía francesa, es oportuna hasta cierto punto. Por desgracia mientras las cenizas del triste prisionero de santa Elena yacen ya olvidadas; la humanidad, á quien aquel grande hombre tuvo tan preciosos elementos para redimir por siempre de los abusos y de los tiranos, debe aun por siglos llorar sus yerros.

Página 7.

De Cincinato al émulo, Washington...

Washington, á quien se compara con razon al antiguo romano Cincinato, fué un célebre general de las colonias americanas, que puesto al frente de sus indígenas, logró á mediados del siglo pasado, libertar los Estados Unidos del pesado yugo de los ingleses. ¡Ejemplo bien patente de la fuerza del entusiasmo patriótico!

Página id.

El fué quien el cañon de Navarino,
Lanzando muertes, arrostró sereno;
Y triunfador en Misiolóngi y Psára.....

Navarino, Psára, Misiolóngi: son nombres de otros tantos sitios ilustrados en la Grecia moderna por acciones gloriosas, en que el pueblo griego desvalido é inerme, luchando contra la prepotencia musulmana, parece que ha renovado en nuestra época todos los prodigios del heroísmo antiguo.

Página id.

Varsovia, por su amor, venció, muriendo.

Varsovia. Un puñado de polacos, reducidos á los estrechos muros de aquella ciudad, abandonados del resto de la Europa, y presa á un tiempo del cólera y del hambre, resistieron por muchos meses (en 1831) como una roca en medio del mar, el ímpetu desesperado de los ejércitos rusos. «*Triumphus fuit tantum de nomine*» di-

© Biblioteca Nacional de España

jo Lucio Floro de nuestra Numancia, y esta espresion puede aplicarse sin duda á los valientes polacos abrumados mas que vencidos por las inmensas tropas del coloso de S. Petesburgo.

Página 7.

Si de Julio la jóven Monarquía...

Llámase hoy en Europa Monarquía de Julio la constituida por los franceses en Julio de 1830, cuando ostigados del despotismo de Carlos X; la voluntad nacional sentó en el trono á Luis Felipe de Orleans. Resistencia mas legítima ni heróica que la del pueblo francés en aquellos dias jamas ha ecsistido. Ciudadanos desarmados, luchando con sin igual denuedo contra tropas aguerridas, y luchando no contra la ley, sino por la ley, por el mismo pacto social que un odioso ministerio infringia lograron destronar de un golpe tres líneas de reyes, á costa de unas cuantas horas de sangre y de gloria. El ecsito, que ha coronado sus esfuerzos, hizo estremecer á los déspotas de todo el mundo, recordándoles con harta energía, á despique suyo, que: «CUANDO LOS PUEBLOS QUIEREN, LOS GOBIERNOS NO PUEDEN MENOS DE QUERER.» (*)

Página 7.

Sentó el pendon de Jena y de Marengo...

El estandarte tricolor condujo á los franceses á las victorias de Marengo y Jena; y es el mismo que reintegrado por la monarquía de Julio, ha sustituido otra vez la bandera blanca de los Borbones.

Página 9.

Sectarios de Epicúro, ven el dia...

Epicúro: célebre filósofo griego ¿quién ignora que el regalo y los deleites físicos constituyeron toda la doctrina de sus discípulos? al comparar á ellos á los falsos ministros del templo, que son los que mas destruyen la creencia, estoy lejos de comprender á los respetables individuos del clero, que persuadidos de las virtudes de

---

(*) *Feliz espresion del célebre liberal Lord Broughan, en el discurso que el 16 del mes prócsimo pasado acaba de pronunciar en una sociedad filantrópica de Lóndres, sobre la absoluta emancipacion del comercio de negros, y copian los periódicos de aquella capital.*

© Biblioteca Nacional de España

su estado son verdaderos sacerdotes de un Dios de paz y de mansedumbre, contrarias sin duda á la secta de intolerancia, de crueldad, y de avaricia sórdida, que profesan ciertos energúmenos.

Página 10.

Torquemadas y Malvendas nuevos....

Célebres teólogos, que escitando á Fernando V. llamado el católico á establecer en España la Inquisicion, y á espulsar del reino doscientas mil familias hebréas, con el miedo de las hogueras y de los cadalsos, dieron un golpe irreparable á la prosperidad industrial, que aquellas fomentaban, no menos que á la caridad evangélica, madre de la tolerancia. «*No se ecsige una obediencia ciega*» decia san Pablo «*enseñamos, probamos, persuadimos*» tal es la doctrina dulce y pacífica de la moral cristiana; y ¿por ventúra los que practican, y aconsejan en todos tiempos tamañas crueldades, tienen audácia de llamarse celosos ministros del Evangelio?

BIBLIOTECA NACIONAL MADRID

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España